

FLORES TREVIÑO, MARÍA EUGENIA e INFANTE BONFIGLIO, JOSÉ MARÍA (eds.) 2014. *La (des)cortesía en el discurso: perspectivas interdisciplinarias (imagen, actos de habla y atenuación)*. Monterrey-Estocolmo: Universidad Autónoma de Nuevo León- Programa EDICE. 406 pp. ISBN: 978-607-27-0328-5

El hijo esperado del coloquio EDICE (Estudios sobre el Discurso de la Cortesía en Español), llevado a cabo en el 2011 en Monterrey, ha visto finalmente la luz, luego de un trabajo meticuloso y paciente por parte de los editores, que reunió 12 artículos de investigadores de distintos países, presentados en dicho coloquio. El tema de todos ellos es el discurso y la (des)cortesía, desde tres grandes perspectivas que conforman los tres capítulos del libro: imagen, actos de habla y estudios de la atenuación. El libro está bien diseñado, con un adecuado equilibrio entre el tamaño y color de las hojas y el texto, así como la tipografía que maneja y que ayuda a realizar una lectura ágil y sin dificultades. Es un texto que, aunque es un texto científico y riguroso, se lee sin dificultades técnicas y se disfruta.

El diseño de la portada es interesante, ya que nos presenta, en un sobrio color rojo y al amparo de los nombres de los responsables de la edición, sendos perfiles que evocan la cultura maya y que pueden simbolizar tres cosas: primero, el capítulo México de EDICE, organizador del coloquio, coordinado por la Dra. María Eugenia Flores, donde se presentaron originalmente los trabajos; segundo, la idea clave de contextualidad, que campea a lo largo del documento como una noción fundamental en los estudios del discurso y la (des)cortesía, representada por la vírgula que surge de uno de los rostros y que muestra que el discurso se construye desde la interacción; tercero, la metáfora del espejo. Y es que quizá, este es un libro-espejo, pues al leer en sus páginas, es imposible no verse reflejado en ellas y reconocerse en el uso de frases, en los modos de hablar, en las descripciones, en fin, *no sé*, aunque sea *un poquito*. Además, es interesante que el ejercicio cotidiano del habla, sobre todo en la dimensión dialógica, sea descrita como una amenaza, tanto en los fundamentos teóricos como en la aplicación de los mismos a los corpus. Si se acepta la metáfora del libro espejo, resulta inquietante reconocer que vivimos en una dinámica que rompe los acomodos personales y necesariamente desarrolla una especie de instinto de supervivencia mediante el lenguaje.

En el plano metodológico, parece relevante destacar que el libro es una riqueza. Cada uno de los doce textos presenta un abordaje metodológico diferente a los demás, ya en la forma de elaborar el corpus, ya en la forma de analizarlo, o bien en el tratamiento de los datos obtenidos de dicho análisis. Además, las diferentes perspectivas de abordaje de la temática discurso y (des)cortesía generan una amplia gama de modelos metodológicos que, por sí mismos, ya constituyen un aporte significativo a la investigación.

Otra bondad del libro es el manejo de la teoría que nutre y respalda los trabajos aquí presentados. Cualquier lector puede encontrar en cada artículo,

no solo un elenco amplio y especializado bibliográfico sobre los temas abordados, sino también encontrará un desarrollo de los elementos teóricos que es accesible en su comprensión y que se complementa con la aplicación en los datos recabados.

Ya en la introducción del libro, el Dr. José María Infante señala la necesidad de superar la tendencia del método patristico, de citar siempre y necesariamente a los “textos fundacionales” en la temática de la cortesía, en virtud de la contextualidad del habla y del lenguaje, para que se vuelva pertinente y explore otras posibilidades de lectura y análisis. Al parecer, los textos que integran el libro van mostrando esa tendencia de novedad.

En la primera parte, *Imagen y (des)cortesía*, el libro presenta cuatro trabajos. En el primero, de Carmen Curcó, se plantea la necesidad de ampliar las categorías sobre las fórmulas de cortesía mexicanas, en virtud de lo peculiar del habla en México y de la idiosincrasia del mexicano, además de lo peculiar del contexto, tanto geográfico como situacional. Esto abona al comentario de Infante hecho en la *Introducción*.

En el segundo trabajo, el análisis que María Eugenia Flores y José María Infante hacen del discurso político, contrasta con la personalidad de los políticos mexicanos y su discurso. Es clave, en este trabajo, la necesidad que señalan los autores de siempre considerar el discurso como un acto situado, así como de abordar el significado, del discurso-imagen, como una realidad que se co-construye. Además, los autores caracterizan al discurso político como *performance*, lo que reviste de una especial carga semiótica la imagen de los políticos y los significados de su descortesía, que se antoja ritual.

Del tercer trabajo, de Susana Ridaó, quisiera destacar el hecho que se trabaja con un corpus construido desde internet, para considerar el anonimato de los “hablantes” y los nuevos modos de comunicación. Definitivamente la propuesta hecha aquí explora contextos nuevos que se muestran como todo un reto.

El trabajo que cierra esta primera parte es de Mariana Muñoz y Elena Godoi. Ellas comparan los elementos de atenuación-cortesía en tres documentos jurídicos similares, pero de tres países diferentes (Argentina, Brasil y México). Se plantea como elemento indispensable al estudio discursivo, la interpretación, no solo jurídica, sino contextual del discurso escrito, dadas sus condiciones peculiares y el peso de las formaciones imaginarias ahí presentes.

En la segunda parte: *Actos de habla y (des)cortesía*, se presentan cinco textos. El primero, presentado por investigadores colombianos, aborda la temática en la lengua ébêrã, variación chamí, que es una lengua aglutinante. Esta peculiaridad aporta al estudio de la cortesía el hecho de la modificación semántica en una palabra por la aglutinación, además de que la cortesía, estudiada en las fórmulas de saludo, implica también la cosmovisión de los hablantes y no solo la imagen personal o del otro.

El segundo trabajo, de María Reyes, se dedica al acto del cumplido a partir de un corpus cinematográfico. Es interesante aquí el reconocimiento que se hace del cumplido y del comportamiento cortés como una amenaza y el desafío lingüístico-psicológico que implica para la imagen de quien los recibe. En esta misma línea va el trabajo de Elizabeth Flores, quien aborda las respuestas a los cumplidos en el español de Puebla. En contraste con el trabajo anterior, aquí se hace hincapié en el hecho de que el dilema de la respuesta al cumplido está en mantener la imagen del otro, más que la propia.

El cuarto trabajo, de Gerrard Mugford, muestra la complejidad mexicana para la cortesía al abordar la cuestión de la invitación social. El artículo estudia la respuesta “sí” y se pregunta si será un sí de verdad. Esta peculiar situación en México, al parecer, genera una serie de pequeños conflictos existenciales cotidianos que buscan resolverse desde el lenguaje.

El último texto de esta parte, presentado por Lidia Rodríguez y Elena Jiménez, muestra cómo la variable social interviene directamente en la construcción y aceptación del halago. Resulta interesante descubrir que el nivel socioeconómico juega un papel importante en la percepción de la cortesía. Por ello se vuelve necesario el estudio del ritual social y la estrategia discursiva.

La tercera parte, *Estudios de la atenuación*, incluye tres artículos basados en el corpus de “El Habla de Monterrey”. El primer trabajo, de Armando González, es el resultado del análisis exploratorio de la frase *no sé*. Es de agradecer el recorrido por el corpus que se hace aquí, pues es imposible no reconocerse en muchos fragmentos del mismo, lo que abre ventanas de interés a un trabajo de corte transdisciplinario a partir de ese *continuum* que forman los actos humanos. En el segundo trabajo, de Claudia Reyes, se estudia el diminutivo y la risa en narraciones coloquiales. El artículo muestra cómo la risa y los diminutivos funcionan como intensificadores y también como atenuantes en el discurso, y cómo la contextualización resulta fundamental para hacer la adecuada valoración semiótica de la (des)cortesía en cada caso. Además, la investigadora plantea la necesidad de una profundización en el estudio de las lenguas indígenas para rastrear los posibles orígenes y antecedentes de estas prácticas en el español de México. Finalmente, el texto de Xitlally Rivero estudia las metáforas, las metonimias y los eufemismos en la atenuación. Para ello, se emplea un esquema *blending*, que da razón no solo del proceso de construcción de la frase sino también de esa especie de “funcionamiento semiótico-conceptual”, que permitirá el uso atenuador a las metáforas y metonimias.

Para concluir, la propuesta global de este libro implica también hacer consideraciones éticas y políticas para valorar en este sentido el significado de la (des)cortesía. No parece ser asunto menor el hecho de considerar los rasgos discursivos de la cortesía como amenazas a la imagen propia o ajena, en virtud de la necesidad de la autoestima y de nuestra innegable relacionalidad.

Si la persona se constituye como tal a partir de sus relaciones, considerar como fuente de amenaza una parte de esas relaciones puede ser aterrador. Así, la amenaza a la imagen puede devenir en conflictos de conciencia, como en la persona que se pregunta si le es válido mentir o no, ante una situación de este tipo. Es por ello que los temas de estos artículos merecen la pena ser trabajados desde una perspectiva transdisciplinaria, como ya se ha señalado.

Gabriel Ignacio Verduzco Argüelles
Universidad Autónoma de Coahuila
gabrielverduzco@uadec.edu.mx